

# PLESIOSAURIO

Primera revista de ficción breve peruana

Año X, N° 10, Vol. 2. Lima, diciembre de 2017.









# **PLESIOSAURIO**

**Primera revista de ficción breve peruana**



**PLESIOSAURIO**

Primera revista de ficción breve peruana

**EL BOLO ALIMENTICIO**



Lima – Perú

## **PLESIOSAURIO**

### **Primera revista de ficción breve peruana**

Año X, N° 10, Vol. 2. Lima, diciembre de 2017.

**Dirección** : Rony Vásquez Guevara

**Editores invitados** : Javier Perucho  
Gloria Ramírez  
Laura Elisa Vizcaíno

**Edición y diagramación** : Dany Doria Rodas

**Imagen de carátula** : Johanna Massiell

© Plesiosaurio

Av. Santa Elvira, Urb. San Elías, Mz. «A», Lote 3, Lima 39

Celular: 997254851 / 996308452

Web: <http://revistaplesiosaurio.wordpress.com>

E-mail: [plesiosaurio.peru@gmail.com](mailto:plesiosaurio.peru@gmail.com)

Facebook: [www.facebook.com/RevistaPlesiosaurio](http://www.facebook.com/RevistaPlesiosaurio)

© abismoeditores, 2017

Jr. Pablo Risso 351, Lima 30

E-mail: [abismoeditores@gmail.com](mailto:abismoeditores@gmail.com)

Facebook: [www.facebook.com/abismoeditores](http://www.facebook.com/abismoeditores)

ISSN 2218-4112 (en línea)

Incluye vols. 1 y 3.

Hecho en Perú – Piru llaqtapi ruwasqa – Made in Peru  
Todos los textos son de pertenencia exclusiva de sus autores.



## CONTENIDO

### **Presentación**

*Dany Doria Rodas* 9

### **Los nutrientes líquidos**

Cecilia Eudave 11

Adán Echeverría 15

Patricia Richmond 19

Ginés Cutillás 23

Plácido Romero Sanjuán 29

David Vivancos Allepuz 33

Leandro Surce 37

Umberto Senegal 41

Walter Toscano 45

Luis Horacio Danel Moreno 49

Armando Rivera 53

Ernesto Simón 57

José Luis Zárate 61

Rodolfo Lobo Molas 65

Fernando de Gregorio Concha 69

Raúl Tamargo 73

Paloma Casado 77

Kathy Serrano 81

Jorge P. Guillen 87

Arnaldo Jiménez 91

Rebeca Medina	95
Norma Yurié Ordóñez Pineda	99
Asmara Gay Gómez	
Juan Pablo Goñi Capurro	
Mei Morán	111
Sergio Astorga	115
Alberto Zelada	119
Manuel Terrones	123
Ildiko Nassr	127
Maritza Iriarte	131
Jorge Aguiar	135
Guillermo Arturo Vargas Alemán	139
Carmen de la Rosa	143
Roberto Cuéllar Higa	147
Daniel Bernal Suárez	151
Leonardo Dolengiewich	155

## PRESENTACIÓN

Diez años han pasado desde que empezara esta aventura literaria llamada *Plesiosaurio*, concebida en los ambientes de la Universidad de San Marcos, y siete desde que esta sección, «El bolo alimenticio», se editara como volumen separado.

En este largo... o corto... bueno, es cuestión de percepción. Durante este tiempo, más de un centenar de autores hispanohablantes ha desfilado por las páginas de este dinosaurio de papel —ahora digital— con sus microrrelatos: nóveles y consagrados, todos han contribuido a que *Plesiosaurio* se consolide como uno de los espacios para la difusión del género en el Perú y en el continente.

Como el bolo alimenticio, el microrrelato se produce por la masticación y tratamiento de materiales diversos que se concentran en una forma textual pequeña, pero de alto contenido vital, que luego es deglutida por el lector: masticada, saboreada, digerida, absorbida.

De ahí que consideremos a los cultores del género nuestros nutrientes líquidos, porque, con sus narraciones brevísimas, contribuyen a enriquecer nuestra visión de las cosas o de nosotros mismos; nos dejan pensando, después de una corta lectura, en las situaciones que

representan, y porque su propuesta literaria está abierta a una fuerte participación del lector, a quien se exige que complete la obra con su acervo cultural, lo que desembocará en diversas interpretaciones.

No cabe duda de que el microrrelato ha conquistado numerosos adeptos durante los últimos años. Sírvanse, pues, de esta pequeña muestra que ha llegado hasta *Plesiosaurio* por su décimo aniversario.

Están todos invitados al festín.

*Dany Doria Rodas*  
*Editor de Plesiosaurio*

**CECILIA EUDAVE**

### **Cecilia Eudave (México)**

Narradora y ensayista. Algunos de sus libros son *Registro de imposibles* (2000), *Bestiaria vida* (2008), con el cual ganó el Premio de Novela Juan García Ponce. Ha participado en varias antologías y revistas tanto nacionales como extranjeras. Sus libros más recientes son *Para viajeros improbables* (2011), *En primera persona* (2014) y *Aislados* (2015). Ha sido traducida al chino, coreano, japonés, italiano, checo, inglés y portugués. En 2016 se le otorgó la cátedra América Latina en Toulouse (Francia).

## ¿Estás despierto?

Si su respuesta es sí, lamento decirle: no hay nada por lo que valga la pena levantarse hoy. Pero si insiste, lo cual me parece muy honorable, hágase el favor de hacerlo todo bien para que mañana otro se despierte sabiendo que uno hizo lo posible.

(Tomado de *Microlapsos*)

## **Otur: el país de los inexistentes**

Es inexistente para aquellos que quieren habitar donde se habita. Pero, para aquellos que saben que no están donde deberían es una realidad. Otur, país de los inexistentes, es una burbuja de cristal en el cerebro de los escapistas y de los suicidas.

(Tomado de *Para viajeros improbables*)



**ADÁN ECHEVERRÍA**

**Adán Echeverría (Mérida – Yucatán - México, 1975)**

Premio Estatal de Literatura Infantil Elvia Rodríguez Cirerol (2011), Nacional de Literatura y Artes Plásticas El Búho 2008 en poesía, Nacional de Poesía Tintanueva (2008), Nacional de Poesía *Rosario Castellanos*, (2007). Becario del FONCA, Jóvenes Creadores, en Novela (2005-2006). Algunos de sus libros son *La confusión creciente de la alcantarilla*, *En espera de la noche*; libros de cuentos *Fuga de memorias* (2006) y *Compañeros todos* (2015) y las novelas *Arena* (2009) y *Seremos tumba* (2011). En literatura infantil ha publicado *Las sombras de Fabián* (2014).

## **Horizonte de cruces**

Ella despertó con el uniforme de la escuela desbaratado. Le dolía terriblemente el cuerpo, había dormido más de 13 horas en aquel paraje sombrío. Se incorporó como pudo, subió la cuesta arrastrándose, su boca tenía las manchas de sangre ya secas; llegó hasta arriba, y su visión se perdió entre las miles de tumbas que poblaban el desierto, miró hacia atrás, y sus captores venían hacia ella, cargaban una cruz de madera, y uno de ellos se abría los pantalones mientras sonreía.

## Hay que saber llevarse

Acostumbraba contarle a mi novia los relatos de mis experiencias sexuales con otra chica, y era capaz de decirle siempre, pero tú, cuéntame, cómo han sido tus relaciones. Ella entonces, se abrazó a mi cuerpo, recostó su cabeza en mi pecho, yo podía sentir la tibieza de sus redondos senos de nínfula que tanto me desquiciaban, y me dijo los ires y venires, con lujo de detalles, de cada uno de los amantes que había tenido. Incluso se mordía el labio, recordando, y con cada historia se inspiraba más y más, y cuando ya no soporté, la golpeé en el rostro, me tiré sobre ella para abofetearla; ella intentó arañarme el rostro, patalear y morder para soltarse y protegerse; me puse sobre ella, le abrí las piernas y alcancé a metérsela; ella cerró los ojos, insegura de lo que ocurría y yo tomé una almohada, la puse encima de su rostro, y apreté con todas mis fuerzas hasta que dejó de luchar.

**PATRICIA RICHMOND**

### **Patricia Richmond (España)**

Ha publicado cuentos en revistas como la mexicana de literatura fantástica *Penumbria* y en antologías, como *Ciudad Mínima. Segunda Antología de Ficción Breve* (Palabra.lab, 2013, Ecuador), *La última noche, la primera palabra* (Torremozas, 2015, Madrid). Participó en *Tales of Deception*, obra de minificciones junto a Mariano F. Wlathe y Solange Rodríguez (Wlathe, 2015, México). Dirige la revista literaria digital *El Callejón de las Once Esquinas*.

## La chica perfecta

Quiso organizar ella sola nuestra primera cita y la dejé hacer. La música era maravillosa: contrabajo, ritmo de escobillas en la batería y golpes de xilófono. Me había advertido que le duraban poco los hombres y entonces descubrí por qué. En cuanto la vi entrar, sonriendo con su carita de ángel, enfundada en un vestido plateado y vino a cantarme al oído, comprendí que el cuchillo cebollero no era para cortar la cuerda que me ataba a la silla.

## Patricia

Se llamaba como yo.

La estuvieron buscando durante mucho tiempo. Recorrieron la carretera, registraron el bosque, rastrearon el río, pero no apareció.

Su sonrisa iluminaba los días grises, dicen los ancianos cuando alguno la recuerda a mitad de partida de dominó. El cartero suspira cuando llegan cartas a su nombre y Orosia, la tendera, llora quitando el polvo de las cajás de té verde que ya nadie compra.

Los niños saltan de sus asientos cuando se abre la puerta del aula inesperadamente, por si es ella. Todos tienen preparado lo que quieren contarle, lo que han aprendido, lo soso que es el maestro sustituto, lo que la añoran.

Acaban de encontrarla en una borda abandonada, allá, donde los prados altos, perfectamente descuartizada. Sólo falta el corazón; se lo llevó el lobo como trofeo.

Soy la única capaz de ayudar a los investigadores. Sólo yo vi la cara del culpable, pero no entienden mis indicaciones para dibujar su retrato robot.

Para mí se ha convertido en asunto personal y, por eso, no descansaré hasta encontrarle: porque me llamo como ella, la eternidad es mía y no tengo corazón.



**GINÉS CUTILLAS**

### **Ginés Cutillas (Valencia, 1973)**

Ingeniero informático por la Universidad Politécnica de Valencia y licenciado en Documentación por la Universidad de Granada. Autor de *La biblioteca de la vida* (Fundación Drac, 2007), *Un koala en el armario* (Cuadernos del Vigía, 2010), *La sociedad del duelo* (Editorial Base, 2013) y *Los sempiternos* (Editorial Base, 2015). Su obra ha aparecido también en varias antologías de relatos y microrrelatos, como *Ficción sur* (Traspiés, 2008), *A contrarreloj II* (Hipálage, 2008), *Por favor, sea breve 2* (Páginas de espuma, 2009), *Sólo cuento II* (UNAM, 2010), *Velas al viento* (Cuadernos del vigía, 2010), *Mar de pirañas* (Menoscuarto, 2012) o *Antología del microrrelato español (1906-2011)* (Cátedra, 2012). Miembro del equipo de redacción de *Quimera. Revista de Literatura*.

## Ahora que nuestros nombres se escriben en piedra

*¡Qué raro que me llame Federico!*

Federico García Lorca

Hasta los once años me llamé Federico, a pesar de que a mis padres no les convenía mucho el nombre. No está formado, decían. Cuando se le escriba en la cara, le pondremos uno más afín. Y así fue: a los doce, con el cambio de voz, decidieron que Federico ya no correspondía con mi talante, que el mejor nombre que me podía ir para la adolescencia recién estrenada era el de Francisco, Paco para los amigos. Este nombre me duró justo hasta la noche de bodas, cuando en pleno éxtasis, mi mujer me llamó Carlos. «Me casé con Paco y me desvirgó Carlos», era la típica broma que solía hacer a los conocidos.

Desde entonces, he cambiado de nombre en cuatro ocasiones más. A veces incluso solapando épocas: en la oficina y en el gimnasio me sentía Luis, pero el cuerpo me pedía ser Raúl para echarme los faroles en la partida de póquer de los jueves.

Mis amigos, los de toda la vida, se confundían. Para no marearlos demasiado y evitar malentendidos, consentí en colgarme al cuello una medalla bien visible con el nombre vigente grabado. Aun así les costaba, decían que no era normal, que ellos habían nacido con uno y que el mismo les habría de durar toda la vida. Yo les decía que habían tenido suerte, que sus rostros se habían amoldado a sus nombres, que los habían acepta-

do. Para tranquilizarlos les decía que algún día, todos nos llamaríamos igual.

## Los cantones de mi casa

Mis padres no se entienden: mi padre habla chino y mi madre habla sueco. Nos dimos cuenta mi hermana y yo esta mañana en el desayuno, cuando ninguno de los dos comprendíamos lo que estaban diciendo. Laura se dirigió a mí en suajili, nuestra lengua secreta, para hacerme partícipe de esta observación. Yo no tardé en comentárselo a mi madre en francés, la lengua que uso exclusivamente con ella porque sé que nadie más nos entiende, ganándome *ipso facto* una patada de mi hermana por debajo de la mesa. Acto seguido, se ha chivado a mi padre en alemán, a sabiendas de que mi madre y yo sabemos decir *guten morgen* y poco más.

Al llegar al colegio les he contado todo esto a mis amigos en arameo —el idioma oficial del patio—, y también que anoche pillé a mi madre en el rellano sustrando polaco con el vecino a espaldas de mi padre. Dicen que esto no pinta bien.



**PLÁCIDO ROMERO SANJUÁN**

### **Plácido Romero Sanjuán (España)**

He ganado el IV Certamen de Microrrelatos La Risa de Bilbao (2013), el IV Concurso de Microrrelatos La Calle de Todos (2014) y el II Concurso Ávila Me Mata (2015). Algunos cuentos suyos han sido leídos en los programas La Rosa de los Vientos de Onda Cero, Wonderland de Ràdio 4, El Público de Canal Sur, Érase otra vez de Aragón Radio, Hoy por Hoy de Radio Castellón y La Ventana de la SER.



## Hay que hacerlo bien

Esa tarde, cuando regresó a casa, vio a su marido colgando de una viga del techo. Advirtió que intentaba decirle algo. Sin embargo, la cuerda que tenía alrededor del cuello le impedía hablar. Esperó unos instantes antes de ir a la cocina para ponerse unos guantes y coger un cuchillo. Cuando su marido la vio regresar, sonrió y le hizo un gesto para que cortara la cuerda. Estaba tan alto que tuvo que subirse a la silla.

—Si se hace algo, hay que hacerlo bien —le dijo a su marido al tiempo que le infería un profundo corte en la muñeca.

A continuación, dejó caer el cuchillo y regresó a la cocina. Guardó los guantes en el cajón. Mientras esperaba, se puso a pelar cebolla.

## **Casi sin usar**

Era evidente que el idilio no podía ir más allá. A los dos meses, decidió liquidarlo. Luego, lo fue subastando a trozos por internet; sabía que así sacaría más. No le dieron mucho por los ojos miopes ni por el cerebro de diplodocus, pero consiguió bastante por el resto. Los pulmones estaban en buen estado. El hígado era el de un niño de diez años. El corazón era grande y generoso. El pene de su novio estaba casi sin usar.

**DAVID VIVANCOS ALLEPUZ**

### **David Vivancos Allepuz (Barcelona, 1970)**

Es autor de *Història del Club d'Escacs Sant Martí* (Ajuntament de Barcelona, 2005); de los libros de cuentos de temática ajedrecística *Mate en 30* (Ajuntament de Barcelona, 2004) y *Las jugadas intermedias* (Letras de Autor; IDC, 2015); y de los libros de microrrelatos *Cruentos ejemplares y otras microficciones* (Seleer, 2012) y *Producto interior muy bruto* (Enkuadres, 2016). En el año 2013 ganó la segunda edición del certamen anual de La Microbiblioteca. Mantiene el blog *Grimas y leyendas* (<http://grimasyleyendas.blogspot.com>).

## Rompecabezas

Sacó una bolsa de plástico transparente de la caja y la abrió. Dejó caer la cascada de piezas encima de la mesa de trabajo. Primero de todo agrupó las que delimitaban el contorno. Los bordes lisos las definían. Y así las fue encajando una a una. Cuando lo tuvo perfilado, separó las demás por colores para facilitar la tarea. Ensambló luego las piezas de la cara; del torso, el vientre, la espalda y los brazos, con sus manos; del sexo; de los glúteos, las piernas y los pies. Una vez completo el puzle, le aplicó con un pincelito la cola que también venía en la caja y esperó a que se secara.

Cuando la criatura estuvo lista, le insufló la vida con un soplo de su propio aliento. No es bueno que el hombre esté solo, se dijo después, y se concentró en la manufactura de una compañera a partir de una costilla que le extrajo de cuajo a su creación original.

Desde ese feliz día, el doctor Frankenstein se recrea, complacido, viendo pasear a sus dos enamorados cogidos de la mano, cada atardecer, a la orilla del lago de los nenúfares donde acostumbraba a jugar la hija del molinero.

## Los turistas

Hace cosa de dos meses apareció en el barrio una pareja de turistas. Él llevaba un plano en la mano y una cámara de fotos colgando del cuello y ella un vestido estampado y ligero. Nos llamó la atención ya que el nuestro es un barrio obrero y aquí no hay nada que ver, sólo calles bastante feas con bares y zapaterías. Porque otra cosa no, pero nos gusta ir bien calzados. Continuamente se pierden estos turistas y tienen que prescindir del plano porque no lo entienden. Es entonces cuando nos preguntan y nosotros los desorientamos un poco más enviándolos de aquí para allá. Y así todos los vecinos tienen ocasión de acercarse a verlos. A él con su plano y con su cámara y a ella con su vestido estampado y ligero. Con menor o mayor descaro, unos les echan fotos con el móvil y otros los graban en vídeo. Se han convertido, de forma involuntaria y desde que aparecieran de pronto, en la atracción turística del barrio. Y de eso hace, ya digo, cosa de dos meses.

**LEANDRO SURCE**

### **Leandro Surce (Argentina)**

Es Licenciado en Ciencia Política (UBA-FCS), estudiante de la carrera de Filosofía (UBA-FFyL) y editor. Mención en el certamen de cuentos *Vicente López, ciudad fantástica* (2012). Primer premio certamen de microcuentos revista *Crac!-Literatura* (2013). Sus microcuentos han sido publicados en las revistas *Minificción* (México, 2016; número 7) y *Brevilla* (Chile, 2017; Antología de microrrelatos policiales). *Pormenores* (Ed. *Qué diría Victor Hugo?*; Argentina, 2016) es su primer libro de cuentos publicado.



## Nada que ver

Nunca antes había consultado a una adivina, pero por esos días me encontraba en una encrucijada que me oprimía el pecho y me quitaba el sueño noche tras noche. Quiero conocer mi futuro, adelanté sin mayores preámbulos a la menudita anciana que me recibió. Sin decir palabra movió de arriba abajo su cabeza cana y me hizo pasar a un cuartito tapizado de espesas telas en el que no había otra cosa que una mesa redonda y un par de sillas. Tomamos asiento de modo tal que quedamos enfrentadas. La enigmática mujer cerró sus ojos, quitó un pañuelo que parecía esconder un centro de mesa, y posó sus rugosas manos sobre, ahora comprendía lo que era, una gran bola de cristal dentro de la cual refulgió fugazmente una suerte de rayo violáceo. Primero quiso saber mi nombre y luego, sin dejar de frotar aquella bola que cada tanto producía coloridos chispazos, me formuló, una tras otra, todo tipo de preguntas. ¡Ah, ya te veo!, exclamaba temblando un poco, y la bola se encendía más y por más tiempo. Así estuvimos un rato (ella preguntando, yo respondiendo) hasta que de repente se escuchó un ruidito seco seguido de inmediato como por una distensión generalizada. No se veía nada, ni siquiera la bola con su espectáculo de fuegos artificiales. Fue entonces cuando, tanteando mi mano, la adivina profetizó:

—Se cortó la luz m'hijita. Va haber que seguir otro día.

## **Parejas desparejas**

Cuando por fin amaneció sobre la cuadriculada faz del tablero, el desconcierto de las fichas fue inmenso: los ejércitos no habían roto sus compactas filas pero, así y todo, la Reina Blanca se hallaba al lado del Rey Negro, la Reina Negra al lado del Rey Blanco. Los peones se miraban incrédulos, los caballos daban nerviosas coces saltando por encima de los demás. Ninguna ficha sabía todavía cómo interpretar aquello, si como el inminente fin de sus respectivos reinos o como una inofensiva aventurita swinger.

**UMBERTO SENEGAL**

**Umberto Senegal (Calarcá, Quindío, Colombia)**

Cofundador de **Cuadernos Negros**, editorial. Poeta, ensayista y minicuentista autor de 9 libros sobre el cuarto género. Microrrelatos suyos se han incluido en 10 antologías internacionales del género. Columnista habitual del diario *La Crónica* (Quindío). Actual presidente de la Asociación colombiana de haiku. Próximamente publicará la antología internacional de microrrelatos de vampiros *Bebed todos, esta es mi sangre*. Colaborador asiduo de *Tardes amarillas*. Sus libros recientes de minificción *Alucinamientos*, y *Microrrelatos para cronopios*.

## La ventana de mi alcoba

Hasta entradas horas de la noche, mientras avanza cautelosa la madrugada, es consolador dejar abierta la ventana de mi alcoba. Ojo de cíclope noctámbulo. Esta ventana, abierta por completo, no repudia a ninguno de cuantos deglute. Con mi autorización o sin ella, son numerosos los visitantes que entran a la habitación, posesionándose de sus rincones. Se amoldan a mis sentidos. A mis miedos. O al guardarropa, hospedándose entre bolsillos de mis pantalones y camisas. Se esparcen por la alcoba, contiguos con la realidad y la fantasía. Describirlos, tardaría meses. Estos son los más familiares: Psicopompos, Moiras, Valkirias, Buffetos, Dríadas, Lamasus, Sífides, Pothos y Barabaos. Quien me escuche nombrarlos, pensará que alucino. Su desborde cromático y corpóreo entre el silencio, es fiesta de solidaridad. Creen en mí porque creo en ellos. Me levanto de la cama. Remedo sus movimientos o ellos reproducen los míos, en entretenido juego nocturno. Se marchan solos. Alcoba y ventana los expelen. Nunca me fuerzan a nada. Lo más fascinante de la ventana abierta, es cuando ninguno de ellos entra. Entonces me desnudo y salgo a sobrevolar techos de mi barrio o mi pueblo, sin prevenciones porque la gente nunca mira hacia lo alto. Y menos durante la madrugada. ¿Qué pasaría si yo entrara de manera abrupta por cualquier ventana abierta? Me confundirían con alguna pesadilla. Tal vez.

## Comala y Rulfo

Por cuanto me aseguran quienes regresan de Comala, Rulfo aún no llega. Nadie le ha visto por aquel lugar. ¿Todavía no ha llegado? Todavía no. Pero si murió hace 31 años, les confirmo, mientras nos miramos cada vez con mayor incredulidad. Indecisos con nosotros mismos. Inseguros de quienes van hacia allá o retornan. Cada uno pensando que el fantasma es el otro. La mayor parte de ellos, regresan para dar la trágica noticia a cuantos allí continúan, temerosos de viajar hacia otros pueblos, habituados a su muerte y sus silencios. Igual hago yo, aunque nadie va a escucharme: Rulfo no está en Comala. Mucho menos aquí...

**WALTER TOSCANO**

### **Walter Toscano (Perú)**

Caricaturista, artista plástico, realizador de muñecos de trapo, poeta y microcuentista peruano. Poemas y cuentos breves suyos han sido antologados en revistas y libros del Perú, México, Argentina, España y Francia (en edición bilingüe). Tiene premios nacionales e internacionales en pintura, poesía, minificción, humor gráfico y caricatura.



## Venus de Milo

Se especula que nació en su etapa juvenil, en una mañana soleada, entre el murmullo de los pájaros. Los investigadores afirman, sin ningún ápice de duda, que al abrir los ojos se enamoró del primer hombre que la vio y la iluminó con una sonrisa amplia, cómplice. Se abrazaron fuerte hasta el anochecer. En la madrugada, el hombre -quien sufría de insuficiencia respiratoria- falleció. Pero, por alguna razón que nadie ha mencionado en los libros de historia del arte o en las enciclopedias, no fue enterrado solo.

Diecisiete siglos después, la fémina es visitada en un concurrido museo, y el público no ha podido entender por qué un cuerpo semidesnudo, hierático, con extremidades superiores mutiladas y sibilina sonrisa, llegó a ser tan famoso. Tampoco sospechan que el hombre, su creador y amante discreto, sigue abrazándola varios metros bajo tierra.

## **Divergencia**

Le dijeron que se olvidara de tanta oscuridad, que dejara de vivir entre sombras para acoger en su interior la luz de la vida. Entonces un día cogió un cuchillo y se abrió el pecho.

Desde aquel momento, el hombre vaga repartiendo noches.

**LUIS HORACIO DANIEL MORENO**

### **Luis Horacio Danel Moreno (México)**

Comunicólogo (UNAM). Posgrado en Estudios Humanísticos. Microcuentista *Facebook* y *twitter* (@HoracioDanel). *La Tinta del Silencio*, lo designó (enero 2017), ganador para publicación de antología (minificciones homenaje a David Bowie). *Revista Penumbria* lo designó (abril 2017), Tentáculo de Obsidiana (ganador del certamen de microficciones #miniRP 141). El Fondo de Cultura Económica leyó sus *microtopías* en la reciente XXXIV FIL en Palacio de Minería (México). Ha colaborado con la revista mexicokafkiano.com. Mención honorífica (hipercuento *Devenir*) auspiciado por la Universidad de Guadalajara, en el marco de la FIL.

## Besos misteriosos

Kristiane y yo siempre fuimos inseparables. Durante mi niñez su mirada me acompañó incontables tardes de terraza y café. Yo daba vueltas en mi triciclo y mediante un gesto viajero le decía adiós una y otra vez. Entonces ella soltaba su cigarro y me correspondía lanzándome un beso mientras daba golpecitos en la mesa con sus dedos. Cuando los nazis convirtieron Vilna en un *ghetto* rodeado de muros y cercas de púas, Kristiane comenzó a vivir en silencio y sin recordar a nadie. El día que la llevé a visitar lo que quedaba de la terraza, ella volvió a enviar besos al viento tan libre como ayer.

## No leer el final

Conocí a Anna Macrina una mañana. Era el personaje de un libro sobre el Holocausto que comencé a leer un otoño y me enamoré de ella irremediablemente. Leía el texto una y otra vez y me sentía feliz como un niño: Adivinaba el aroma de su florería y seguía con atención la descripción de los lunares en su boca. También embelesaba mi imaginación su cuerpo delgado como una línea. Cuando la obligaron a portar una estrella de David en su ropa, temí perderla, así que nuestro idilio se basó en no leer el final de la trama. Esta mañana acabé una vez más la lectura justo en el pasaje donde la suben al tren de las once con once. Di el último sorbo a mi café y con el libro bajo el brazo me aseguré de mantener viva a Anna Macrina.

**ARMANDO RIVERA**

**armando rivera (Guatemala, 1964)**

Poeta, narrador y ensayista. Sus publicaciones de microrrelatos son *Utopías tras el farrallón* (1998), *comerciales para mi muerte* (2008), *el mundo feliz de las cigarras ciclistas* (2012) y *los dados de dios* (2016).



## **vigía errante de los semáforos**

antes de la puesta del sol, cuando los árboles juegan con el otoño, él hace su primer acto. toma un pañuelo hecho de viento, lo despliega y aparece a la mitad de la calle. en tres minutos resuelve el crucigrama de autos. lanza su mejor sonrisa y en el malabar de tres posiciones inventa los cuatro puntos cardinales. después del sombrero saca una paloma. saluda con un quiebre de cintura. en su cabeza estalla la ovación del público. antes de la salida final empeña el último gesto. extiende la mano y el color lo pinta de invisible en el asfalto de la vida.

## horóscopo final

nació el día preciso, los astrólogos lo marcaron como el fin de un ciclo —en aquel año singular—. por eso lo celebraron. las estrellas cumplían su promesa. en su vida se pronosticaba grandes acontecimientos. los adivinos se pronunciaron con festejos por sus sabias predicciones. de cierto se convirtió en un hombre laureado por lo vítores de la gloria. conquistador de la fama y el capital. su signo fue el poder. pero él —ser humano humilde— donó su fortuna a las causas nobles del mundo. dio pan al hambriento y techo al desvalido. se convirtió en un ser emblemático de la bondad. millones de hombres más siguieron sus pasos. así todo lo vaticinado —aunque contradictorio— por los prestidigitadores sucedió. la fecha de nacimiento lo marcó. hoy —el día de su muerte— el calendario anuncia que debe transitar los nueve círculos del infierno. ¿sucederá?

**ERNESTO SIMÓN**

### **Ernesto Simón (San Juan - Argentina, 1969)**

Es periodista y escritor. Ha conducido ciclos de radio y ha escrito en diferentes medios gráficos. Ha colaborado con notas para la revista *Rumbos*, que se edita en los diarios dominicales de casi todas las provincias del país. Ha publicado cuentos en diarios de distintas provincias argentinas, incluidos en diario *Uno* de Mendoza y diario *Perfil* de Buenos Aires. Escribió artículos para revistas y diarios de San Juan, Mendoza y Buenos Aires. En 2010 escribió la obra de teatro *Todos dicen algo*, que se estrenó en el *Festival Nacional de Teatro por la Memoria*. Ha sido columnista de cultura y espectáculos en programas de televisión abierta. Escribe sobre música, autores y bandas en la revista *Pensar Musical*. En el año 2013 publicó el libro de microficciones *77 historias* (Milena Caserola) y en 2015 publicó el libro de cuentos *Argentinos por nada* (Wu Wei). Actualmente sigue escribiendo para diario *Perfil* (Buenos Aires), *MDZ* (Mendoza), *El Federal* (La Rioja) y *El País Diario* (San Juan).

## Superstición

El físico danés, Nils Bohr, es visitado en su casa de campo por un viejo amigo. Al llegar, advierte que Nils ha colgado una herradura en la puerta. En Europa, la tradición dice que es para la buena suerte. ¿Creés realmente en esa superstición?, le pregunta. El anfitrión le dice que por supuesto que no, Soy una persona racional. ¿Entonces por qué colgaste esa herradura ahí? El físico hace pasar a su amigo, reflexiona unos segundos y, antes de ofrecerle un café, le dice: Alguna vez escuché por ahí que la herradura funciona aunque uno no crea. El que acaba de llegar se sienta a la mesa, acepta el café y balbucea que eso mismo es lo que hacemos con la democracia: Nadie cree pero nos comportamos como si creyéramos. De pronto se da cuenta que está hablando lo suficientemente alto como para que Nils Bohr lo escuche y le pregunte: ¿Cómo?

## Catorce balas

Estas catorce balas son para usted, padre Mugica. Con una sola vamos a matarlo, las otras trece servirán para que se lo recuerde, para que los compañeros escarmienten y para que dentro de cuarenta años su estampa luzca pintada en un muro de la Villa 31. Parecen injustas, padre, ahora usted lo ve así, pero dentro de unos años la historia le otorgará un lugar considerable en esas páginas amarillentas que ya nadie lee. Como a los desgraciados, ¿me entiende? A su vida no se la devuelve nadie. Ni Dios podrá ayudarlo ahora. ¿O me va a decir que todavía cree en esa leyenda rancia del Señor Todopoderoso, creador del cielo y de la tierra? Haga su equipaje, Mugica. Y que sea sin mucha alharaca, acuérdesese que en este país las cosas importantes suceden en secreto.

Es el sábado 11 de mayo de 1974. Carlos Mugica acaba de dar misa en la capilla San Francisco Solano. Los años corren truculentos, el odio también. Isabelita es la presidenta, luego de la muerte del Pocho Perón. En dos minutos Mugica será acorralado por una banda que opera al mando de Rodolfo Eduardo Almirón, un sicario enviado por el ministro López Rega. Dos minutos más: uno de los matadores abrirá fuego contra el hombrecito insignificante de sotana. Catorce balas envenenadas darán, furiosas, en el cuerpo de este cura que ha elegido vivir y morir por lo pobres.

**JOSÉ LUIS ZÁRATE**

**José Luis Zárate Herrera (Puebla –México, 1966)**

Es uno de los escritores mexicanos más reconocidos y respetados dentro del género de la ciencia ficción, aunque también ha desarrollado trabajos literarios de otros géneros. Su obra abarca ensayo, poesía y narrativa, y permite considerarlo parte de un movimiento renovador en la literatura mexicana de finales del siglo XX, que abandona el nacionalismo imperante hasta aquel momento y busca volverse más universal y cosmopolita.



**Érase una vez...**

Que tristes son los cuentos de hadas que le narra la madre a la cuna vacía.

## **El beso**

—Mamá, ¿por qué nadie me quiere?

—Si no hicieras regresar a los muertos...

—Entonces ¿cómo me darías el beso de las buenas noches?

**RODOLFO LOBO MOLAS**

### **Rodolfo Lobo Molas (Argentina)**

Es poeta, escritor, piloto comercial de avión, piloto de planeador, locutor, y periodista. Es miembro de la SADE (Sociedad Argentina de Escritores). Ha publicado el ensayo *Catamarca, ensueño y leyenda* y el libro de poesía *Los pájaros de la lluvia*. Ha participado de veintinueve antologías nacionales e internacionales de poesía y narrativa y ha obtenido diversas distinciones y premios literarios. Su obra se ha publicado en Estados Unidos, Venezuela, Chile, España y Argentina.

## Desencuentro

*A mi hija Alejandra Lobo Heredia*

Se citaron el domingo en la esquina del parque. Sin haberlo dicho ambos sabían que allí comenzaría el romance. Llegaron puntualmente pero no se encontraron. Se esperaron. Al cabo de un rato —y desde las opuestas esquinas donde aguardaban— cada uno se fue con su decepción a cuestas. Se cruzaron cerca de la fuente, pero el ruido del agua silenció el toc toc de los bastones blancos.

## El sepulturero

Llevaba muchos años en ese oficio, tantos que ya se había acostumbrado a los llantos de los deudos, al especial olor de las flores, y a la impresión del momento en que comienza a caer la tierra sobre el féretro con ese ruido seco y atroz.

Cuando todos se fueron, se apoyó en el cabo de la pala, y miró como siempre la tierra amontonada en forma de rectángulo para comprobar si había hecho bien su tarea:

—Mañana pongo el césped, pensó.

Dio un paso, se volvió mirando otra vez la tumba y dijo en voz baja: Adiós, mamá.

**FERNANDO DE GREGORIO CONCHA**

### **Fernando De Gregorio Concha (Chile)**

Arquitecto de profesión, ilustrador desde niño, escritor de microcuentos desde 2010. Publicó el libro *Cuentos Condensados* (2013) y ha participado en algunas antologías de micro ficción, así como en variados encuentros de microcuentistas. Su especialidad son los microcuentos ultra cortos.



## **Perspectiva**

Desde la azotea la gente se veía como hormiguitas. El niño sacó una lupa y empezó a quemar peatones con un brillo de maldad en sus ojos.

## **Devórame otra vez**

La joven escuchó llegar a sus padres y urgió a su nuevo amante a esconderse bajo la cama. Un grito. De alguna forma tenía que alimentar a sus queridos monstruos.

**RAÚL TAMARGO**

**Raúl Tamargo (Buenos Aires - Argentina, 1958)**

Ha publicado *Los otros cómo juegan* (poesía), Bs. As., Ediciones A Capella, 1995; *Por la ventana de Sol* (novela infantil), Quito, Libresa, 2001; *El hilo del engaño* (micro-relatos), Córdoba, Alción, 2014; *Más que nada* (novela), Córdoba, Alción, 2017.

## **El debut**

Puso la máxima atención en las instrucciones de su padre. Enganchó la boya en la línea; con mucha delicadeza, atravesó la carnada dos veces con el anzuelo; comprobó que todo el dispositivo estuviera asegurado. Luego, ambos se dedicaron a esperar, con la mirada en alto, como dejándose abrazar por los rayos del sol.

Con suerte de principiante, pocos minutos después, el pequeño sintió que algo muy fuerte tironeaba de la punta. Un hombre de unos sesenta y cinco kilos daba pelea al otro extremo de la tanza. Todos tuvieron que acudir en ayuda del debutante. Finalmente, el hombre se rindió, y el cardumen tuvo su banquete en el fondo del río.

## David

Mucho antes de ser rey, David sufría el mal de los sueños, que a veces es un mal y otras veces es un bien. Soñó que se convertía en el líder de un grupo de personas que tenían las mismas creencias y costumbres. Soñó que peleaba contra un gigante de tres metros de altura, a quien derribaba de un pedrazo. Soñó que el gigante caía muerto. Soñó que él, que era apenas un niño, le cortaba la cabeza y con ese acto, el pueblo de los gigantes se sometía al suyo.

Tal vez como una forma de compensación a tanta crueldad, una noche, los sueños le mostraron al pequeño David una figura construida en mármol blanco. Aunque el soñador sabía muy bien que no se trataba de un cuerpo animado, tuvo deseos de tocar esa piel brillante y lisa, pulida como la joya más fina. Había en aquel hombre un alma que no era humana ni divina; así de extraños son los sueños.

Reconoció su propio cuerpo en el cuerpo de esa piedra, pero como sabía que no era él, que no podía ser él, lo llamó con otro nombre: Miguel Ángel.

**PALOMA CASADO**

**Paloma Casado (Santander, España)**

Ha publicado sus textos en libros colectivos y blogs.

Ganó el concurso Esta noche te cuento en 2014.



## Palabras de oriente

Desde el otro lado del planeta llegan las cartas que recibe periódicamente. Cuando abre el buzón y encuentra un sobre escrito con esa letra extraña, siente un regocijo que creía olvidado. Luego extrae con cuidado la cuartilla y lee sin comprender. A veces encuentra dibujado un corazón, un pájaro o una flor de almendro y por eso sabe que son cartas de amor. Las guarda ordenadas en un cajón y algún domingo por la tarde, las abre y olfatea su perfume de madreselva. Le hacen tanta ilusión, que no piensa devolverlas ni decirle al cartero que en esa casa no vive Mizuki Tanaka.

## Él nunca lo haría

Ahora que ella no estaba, le tocaba a él en exclusiva ocuparse de Kaiser. Y ahí lo tenía ahora, aturdiéndole con sus ladridos y mirándole expectante. Echó un vistazo al reloj; era la hora de su paseo nocturno. Fastidiado, dejó el martillo sobre la mesa de trabajo, cogió la chaqueta, la correa y abrió la puerta.

El perro salió como una exhalación. Maldita sea, tenía que haberlo atado antes. De nada sirvió que lo llamara, corría como loco hacia el bosque cercano hasta que encontró el lugar. A duras penas, consiguió arrastrarlo a casa; no paraba de olfatear, gruñir y remover la tierra con las patas. Debía de echarla mucho de menos.

**KATHY SERRANO**

**Kathy Serrano (Venezuela, 1968)**

Actriz y directora de teatro. Master of fine Arts, del Instituto Cherkásov de San Petersburg (Rusia).

## **Mi contrato con la muerte**

La Muerte, atraída por mi infinita curiosidad y veneración a su existencia, se animó una tarde de verano a visitarme. Aunque me tomó por sorpresa, debo admitir que la esperaba con ansias. Pensé que partiríamos de inmediato, pero ella me pidió antes un café. Pasamos la tarde charlando amenamente sobre todas las pasiones y deseos humanos, en especial aquellas que a mí más me gustaban. Excitada por mi relato, quiso la muerte probar un poco de lo narrado. Esa noche, con mi autorización, tomó mi cuerpo dejando que mi espíritu siguiera consciente durante toda la experiencia. El clímax de la noche lo alcanzamos juntas cuando, después de hacer el amor por quinta vez con un hermoso ejemplar masculino, decidimos clavarle un puñal en el corazón. Desde entonces tenemos un contrato indefinido: cada mes, algunas noches, la acompaño a realizar su trabajo cediéndole mi cuerpo. Ella disfruta de la vida y yo disfruto de la muerte.

## La cabellera de Warif

Yo era un niño de 11 años. Estaba en sexto grado de primaria. Ese año, llegó a mi salón una hermosísima niña. Ella era extranjera. No recuerdo cuándo ni cómo comencé a hacerlo: me sentaba detrás de ella y acariciaba su larga cabellera durante toda la clase. Mis manos se movían rítmica y suavemente. Me gustaba mucho sentir esa exuberante cascada enredándose entre mis dedos. Ella nunca dijo nada, nunca volteó a decirme que no lo hiciera y nunca me dijo si le gustaba. Nunca cruzamos palabras. Solo hubo miradas. A mediados de año, dejó de venir a clase durante algunos días. Algo dijeron de un hermano y una locura. Algo dijeron de la familia, que era extraña. Una mañana ella regresó. Traía la cabeza cubierta con un raro sombrero. Al principio me gustó. Se veía bonita. Pensé que en cualquier momento se lo quitaría y dejaría en libertad su negra cabellera. Pero no ocurrió así. De pronto mis manos comenzaron a moverse solas. Primero acariciaron los bordes de su pupitre. Unos minutos después y de manera incontrolable, mis dedos ascendían por su espalda. Sin poder evitarlo, en un movimiento fugaz, me vi quitándole el sombrero. Un silencio se apoderó de la clase. Ya no existía su cabello. Su cabeza estaba repleta de costuras. Eran gruesas y cubrían toda la superficie. Me quedé quieto. Sentí vergüenza y algo de miedo. Ella lentamente giró a verme con sus ojos enormes y húmedos. Torpe, recogí el sombrero. Se lo puse. Despacio su mano agarró la mía. Me regaló por

última vez su mirada. Volteó y de nuevo solo me quedó su espalda.





**JORGE P. GUILLEN**

**Jorge P. Guillen (México, 1963)**

Sus cuentos han aparecido en la revista *El cuento*, editada por Edmundo Valadés, la *Revista brevilla* editada por Lilian Elphick y en el libro *Minificcionistas de El cuento. Revista de imaginación* de Alfonso Pedraza. Radica en Canadá desde hace 30 años.

## Honores

Recostado en el sillón que simboliza su poder, el déspota llora desconsolado al ver todas sus medallas y condecoraciones: la de Salvador de la Patria, la de Prócer del Continente, la de gran Benefactor de las Letras y, por supuesto, la de Defensor de la Constitución y sus Leyes. Pasa la mano por ellas y escucha ese tilín-talán de prendedor de latón y fruslería. El tirano, cesa de llorar por un segundo y se pregunta cuándo alguien le otorgará una que sea real y ameritada.

## Duda

Una tarde mientras mis padres atendían a sus visitas y yo jugaba a las escondidas, me metí en su armario. Encontré una caja de madera. Estaba llena de revistas. Al abrir una de ellas encontré fotos de mujeres sin ropa. Me sorprendió la perfección de sus cuerpos. Despertaron el deseo en mí. Pensé que estaba cometiendo un delito al husmear en la privacidad del santurrón de mi padre quien siempre nos había prohibido ver películas donde se mostrara algo de desnudez. A los doce años, escondido en el armario mientras los visitantes y mis papás se morían de la risa entre trago y trago de ron, hice algo nacido del instinto pensando en una porrista americana que se llamaba Kimberley. Al acabar, alcancé los pañuelos de papel que estaban dentro de la misma caja. Aún hoy me preguntó si ese día cometí incesto deseando a la misma mujer con la que mi padre también se solazaba.

**ARNALDO JIMÉNEZ**

**Arnaldo Jiménez (La Guaira, 1963)**

Poeta, narrador, ensayista, maestro de aula. Ha publicado ensayos, cuentos y poemas en revistas y publicaciones regionales y nacionales. Cuenta con una vasta y prolífica obra. Ha sido reconocido con diversas menciones honoríficas y premios literarios.

## **El ojo onírico**

Uno de los dos ojos no era un foso de tristeza ni un semillero de luz. De día, la pupila semejaba a un vaticinio de silencio, casi plana, incapaz de cubrir grandes distancias. De alguna manera, este ojo conocía la ausencia. Las adherencias de la fauna eran nulas en sus proyecciones, solo la niebla, las nubes, los vapores y las cenizas, se revelaban a su párpado. De noche, el ojo, casi esférico, volteaba hacia la cavidad craneana y destilaba una tintura de espejos que se escurría por el músculo recto interno y alumbraba las imágenes de los sueños, y el rostro lograba emular el color del alma y ardía cuando había frío y se helaba cuando hacía calor. De esa sustancia el ser humano se veía surgir a sí mismo, así comprendió cómo un Dios puede mutar a un ser corpóreo y entonces se hizo la fe.

## Plumaje pectoral

Admiró tanto las migraciones, la convivencia de las aves con la deriva del viento, padeció tanto el rigor de los relieves, un vagabundear de antorchas en la urdimbre de la soledad, y el rechazo a penetrar la entraña de la noche, y la condena a estar ligado a un cuerpo sin nombre. Anheló tanto una membrana de vuelo para su espíritu que, un día cualquiera, mientras miraba el color de la lejanía, le brotaron desde el centro del esternón un desorden de plumas luminiscentes que ninguna otra fe ha podido extender entre la piel y el vacío. Así fue como ensayó una revelación de prohibiciones, la misericordia de las nubes; pero su anatomía ganaba peso con el luto que prometían los abismos. Y quiso profanar los árboles con la insistencia de su imagen, aunque su palabra abandonara la oquedad de los sonidos y prolongara una ambición de sentido y amenazara con invadir las sombras y convertirse en ligadura, sostén de la luz, caja de los días. Iba desnudo, asumiendo la desmesura de los pájaros, acrecentando un devenir de umbrales. Iba desnudo, como reclamando viejos escombros, acaso la constante acechanza de un amor perdido. Y ostentaba ese batir de espigas emplumadas en el pecho, a veces plateadas, como un incendio de cuchillos, casi siempre bermejas como el instante de una herida.



**REBECA MEDINA ARAGÓN**

**Rebeca Medina Aragón (Estado de México, 1994)**

Radica en Calera, Zacatecas. Es egresada de la licenciatura en letras por parte de la Universidad Autónoma de Zacatecas. Ganadora del primer lugar en el concurso estatal de «Ensayo Literario Beatriz Gonzales Ortega». Ha publicado cuentos en el suplemento cultural «La Gualdra» del periódico *La Jornada* (Zacatecas); así como en las revistas electrónicas *Espora* y *Página Salmón*; además de artículos relativos a música en R101ck.com. Actualmente trabaja en su tesis en coasesoría con el Dr. Javier Perucho.

## **Personaje**

Pensaba que escribía mientras la escribían.

## Te extraño, mamá

Cada cosa debía permanecer en su lugar. Cada cuchara tenía su propósito, una era para el postre, otra para el yogur de la cena. Cada trapo tenía su área de limpieza y función, éstos para mojar, aquéllos para secar. Todo pequeño. Todo pertenecía a ella, la hija; nada era de la madre. Si algo quedaba fuera de su lugar o permanecía sucio la hija le reclamaba a la madre, fuerte y duro tal como a ella la había tratado cuando aún jugaba a las muñecas. Esta noche la hija encontró otro vaso sucio en la tarja y un trapo mojado y oloroso colgando en la silla. La hija no lo soportó más. Fue a la recámara de su madre, le lanzó el vaso gritando: «¡de ahora en adelante cada que dejes algo fuera de lugar y sucio lo romperé en ti!» La urna cayó. Las cenizas ya no estuvieron a salvo.

**NORMA YURIÉ ORDÓÑEZ PINEDA**

**Norma Yurié Ordóñez Pineda (Guatemala)**

Diseñadora Gráfica. Realizó estudios de Cinematografía en Casa Comal Escuela (2009). Mención honorífica en concurso de microficciones basadas en una frase de Carlos Fuentes (Los Buc Buc, 2012), segundo lugar en la categoría cuento con «Don Simón», Primer Premio Nacional de Literatura para Nuevos Escritores (Diario Centroamérica, 2013), Cuento en Antología digital «Viaje a la oscuridad» (Editorial Lengua de Diablo, 2015).

## **La gota**

Había una vez una gota de agua que se deslizaba despreocupada. De pronto sintió en sus moléculas una calidez que la seducía... se volvió tan intensa y breve que no pudo advertir el momento preciso de su propia evaporación.

## Sospecha

Cuando desperté encontré el libro que estaba escribiendo, abierto y en blanco. Todas las cosas del departamento destruidas, la puerta abierta. Empiezo a recoger todo. Me siento y pienso qué parte de la historia no le habrá gustado esta vez a mi personaje.



**ASMARA GAY GÓMEZ**

**Asmara Gay Gómez (Ciudad de México, 1975)**

Es licenciada en Comunicación por la UNAM y maestra en Apreciación y Creación Literaria por Casa Lamm, donde imparte clases. Tiene algunos premios literarios y ha colaborado en diversas revistas, como *Blanco Móvil*, *Texto crítico*, *Periódico de poesía*, entre otras. Tiene publicado un libro de cuentos *Elena se mira en el espejo* (Destiempos, 2011), y ha participado en diversas antologías *Sin cita previa* (FussionEditorial, 2017) *Dispara usted o disparo yo* (Brevilla, 2017), entre otras.

## **Promesa cumplida**

Hay una gran penumbra en mi habitación, pero sé que del otro lado de la ventana ella me espía. Me levanto. Recorro la persiana. La veo. Su semblante carece de ojos y su rostro es prueba de que los gusanos se han alojado en él durante mucho tiempo. Le digo que se vaya, que ya no puedo más, que no está bien que persista en su deseo. Pero ella no podrá hacer nada. Me prometió que desde el más allá me cuidaría.

## El plagio

—Les digo la verdad, ¡yo no lo robé! —gritó Juan Pérez mientras era arrastrado por dos policías acusado de plagiar un cuento de Borges: *Pierre Menard, autor del Quijote...*

**JUAN PABLO GOÑI CAPURRO**

### **Juan Pablo Goñi Capurro (Argentina)**

Publicó *Bollos de papel* (Editorial Mis escritos, 2016), *La puerta de Sierras Bayas* (Pukiyari Editores, 2014). *Mercancía sin retorno* (La Verónica Cartonera, 2015), *Alejandra* (relatos), y «Amores, utopías y turbulencias» (poesía) (Ed. dunken, Argentina). Ganador premio Novela Corta 2015 La Verónica Cartonera (España) y Ganador EDI II 2015 (Corredor Latinoamericano de Teatro), y Ganador Teatro mínimo Guerrero (2015 y 2016).

## Escapando del futuro

La pose quizá no fuera sugerente, pero eran inequívocas las medias negras y el liguero, varios centímetros por debajo del final de la ajustada falda verde. Un incierto aviso me llevó a detenerme antes de cruzar la calle, mientras ella mantenía su sonrisa dentro del marco de la puerta, ampliada por las cejas pintadas bien altas en su cara larga y estrecha. A tiempo vi la nuez de Adán y continué camino. Veinte metros después, di con otra señora, sentada en la vereda sobre una silla enclenque, vestido corto a rayas oscuras y unos incoherentes zapatos blancos de tacón. Ni sonrisa ni maquillaje ni peluca, a sus pies una cartera sospechosa de contener mercaderías prohibidas. Me alejé de ellas con la sensación de haber viajado en el tiempo, recorriendo treinta años en veinte metros. Al girar la esquina me topé con un canoso hombre macilento, de respiración difícil. Eludí el choque y apresuré el paso, las analogías nunca me gustaron.

## **Nuestro ángel**

Vimos un ángel sobre el tejado, a la medianoche. Nadie nos creyó. Lo vimos otra vez, a la noche siguiente. Volvieron a reírse. Hubo una tercera ocasión donde nos encontramos al rubicundo niño alado. De nuevo, se negaron a aceptar nuestra visión. Dejamos de citarnos, los vecinos tenían razón. Nuestro amor era imposible.



**MEI MORÁN**

### **Mei Morán (España)**

Diplomada en traducción. Algunos de sus textos forman parte de libros colectivos *La esfera cultural*, y antologías *La logia del microrrelato*, y *Lectures d'ailleurs*. Ha ganado en varios concursos como Relatos en Cadena, la Microbiblioteca, Radio Lanzarote, Relatos Brevísimos Mandarín, entre otros. Actualmente reside en Freiburg (Alemania).

## **Fuera de Nínive**

Lejos de sentirse extraño en tan inusual morada, había aprendido a disfrutar de aquellos humedales ribeteados de blandas esquinas y terrenos resbaladizos; se sabía protegido de las tempestades marinas. Contemplaba gozoso cada vez que la ballena abría la boca. Entraba entonces con prisas un tropel de peces extraviados; Jonás siempre tenía asegurada la cena.

## **Fisuras en la eternidad**

Aferrado a una lentitud sin precedentes, la tortuga no avanza. Sufre inopinadamente la descalabradura de la piedra sísifa que, recurrente, ha salido rodando pendiente abajo. Aquiles, el atleta que nunca ha ganado una carrera, adelanta sin aporías al quelonio maltrecho. Lejos de socorrerlo y mostrar un espíritu deportivo saludable, se decanta por el escarnio y, jaleado por los escasos pero fieles espectadores, que desafían desde la desde la remota antigüedad las inclemencias del tiempo, se dirige sin pesar alguno hacia la meta. Deberá competir, empero, con un hombre acostumbrado a volver sobre sus pasos, a desandar caminos y cuestas, a no cejar en el empeño, a no desfallecer ante la fatalidad del destino o la testarudez de una roca.

**SERGIO ASTORGA**

### **Sergio Astorga (México)**

Actualmente radica en Porto (Portugal). Estudió Licenciatura en Comunicación Gráfica en la Escuela Nacional de Artes Plásticas. Impartió el taller de Dibujo durante doce años en la UNAM. Estudió Letras Hispánicas e Iberoamericanas en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Ha publicado en suplementos culturales y en revistas tanto textos como dibujos. Exposiciones pictóricas múltiples. Ha publicado un libro de poemas llamado Temporal.

## **Fair play**

No hay para la fiebre un mejor remedio que el video tape o repetición instantánea. Podríamos enfocar la acción hasta el detalle al comprobar la intencionalidad del acto, es decir, se percibe si fue un beso deliberado o los labios inevitablemente se encontraron producto de una acción garruda, premeditada en verdad.

Se concluye que la estrategia es parte del juego entre géneros, ya que poseen distinta vocación ofensiva.

## **Deslindes**

Las orillas son las mismas. Volver es ingenuo. No me repliques. Es verdad. No hay viento. Aquí espero a las sirenas.

¿Sabrán mi nombre?



**ALBERTO ZELADA**

**Alberto Zelada (Pacasmayo, 1977)**

Estudió Ingeniería Mecánica. Ha publicado *Otoños de bolsillo – Volumen I*. Es miembro fundador del grupo literario *Legión* de la ciudad de Trujillo y editor en conjunto de la revista *Trama*. Mantiene el blog [albertozelada.blogspot.com](http://albertozelada.blogspot.com)

## **Gol de honor**

Agotados. Sin restos de vergüenza o sudor, seguimos contra un absurdo interminable. Enfrentamos lo rutillante a pesar de las excusas. Nunca bajaremos los brazos. Los héroes están hechos de suerte o de pequeñas hazañas. O son aquellos que saldrán mañana en la crónica junto a los nombres de las estrellas.

## **Siglo XVIII. Un mar sin piratas**

Sangre y oro estimulan el océano como a una tela de araña. Se acercan.

—Velas —aulló el agotado grumete—. ¡Estamos salvados!

—¿Cuáles?

—A babor. Las verde o azules.

—Tigres, rugió para sus adentros el marino. Y le disparó su última y piadosa bala al joven.

**MANUEL TERRONES**

**Manuel Terrones (Lima – Perú, 1989)**

Estudió Administración de Turismo en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Algunos de sus microrelatos han sido publicados en diversos medios digitales y la antología literaria *69*.

## **Pez-niño**

Cuentan que en la fuente de mi ciudad, la más hermosa de todas las fuentes, vive un pez-niño, con escamas brillantes como un arco iris. Jamás lo he visto, a pesar de pasarme largas horas contemplando la superficie. Solo mientras me distraigo percibo el reflejo de un brillo tornasolado, entro al agua y nado, siguiéndolo, pero nunca lo alcanzo. Entonces salgo a la superficie y allí están todos, viendo a la fuente, diciendo que lo han visto, que su piel es hermosa y resplandece como el sol o como mi sonrisa en esos momentos.

## Tardanza de mil años

Mil años después del estallido de la bomba, encontraron su esqueleto en la plaza de la ciudad destruida. Ella permanecía sentada, un hermoso vestido cubría lo que quedaba de su cuerpo. Parecía esperar a alguien. «Los minutos se le hicieron siglos», bromeó el arqueólogo. Cien metros más allá, el esqueleto de un hombre esperaba por ser encontrado. Tenía en las manos un regalo. Pensaba disculparse por la tardanza.



**ILDIKO NASSR**

**Ildiko Nassr (Río Blanco, Jujuy, Argentina, 1976)**

Ha publicado libros de poemas (*Reunidos al azar*, 1999; *La niña y el mendigo*, 2002; y en coautoría *Ser poeta*, 2007), de cuentos (*Vida de perro*, 1998) y de microrrelatos (*Placeres cotidianos*, 2007 y 2011), (*Animales feroces*, 2011), (*Ni en tus peores pesadillas*, 2016), *Placeres cotidianos* (reedición corregida y ampliada, 2017 – Colección BREVES Y EXTRAORDINARIOS). Sus microrrelatos han sido incluidos en las mejores antologías de microficción.

## Sala de esperas

Esperan a ser atendidas. El médico dedica mucho tiempo a sus pacientes. Murmullos incesantes en la habitación blanca y aséptica. Sobre una mesa, revistas viejas. Evitan mirarse. No hablan entre ellas. Cada una tiene un malestar silenciado. Decir en voz alta la palabra cáncer no las debilita, pero tampoco las hace más fuerte. Esperan con la esperanza de que la innominada no aparezca.

El médico les sonrío y utiliza eufemismos. Todos saben cuál es el final. Esperan que el camino se aliviane.

## **Lectura**

Él me regalaba un libro cada viernes. El paso de los días se medía en función de las lecturas.

Al principio, fue pura acumulación. Pero, con los años, fui descubriendo el placer de leer; era como si una película se formara en mi cabeza, solo para mí.

Leía para vivir las aventuras que no podía, desde mi silla de ruedas.

**MARITZA IRIARTE**

### **Maritza Iriarte (Perú)**

Algunos de sus textos integran distintas antologías Revistas *Fix100*, *Plesiosaurio*, *Basta 100 mujeres contra la violencia de Género*, *Érase una vez un microcuento*, *Circo de Pulgas*, *Ballenas en hormiguero*, *Borrando frontera*. En 2013, publicó *Aztirram, un mundo de brevedades*. En marzo de 2016, ganó el I Concurso de Microrrelatos de la revista *Cita en Diagonales*.

## **Sutilezas de la ausencia**

Salen sigilosamente de la habitación del hijo, el silencio de la noche delinea el rostro infantil y los inmortalizados padres se obstinan en mantener la luz encendida y la puerta entreabierta.

Solo ellos, el niño y el monstruo, escondidos bajo la cama saben lo inútil de esa espera.

## **Anuncio clasificado**

Caballo ágil y brioso busca jinete; de preferencia, sin cabeza.



**JORGE AGUIAR**

**Jorge Aguiar (Mendoza, Argentina)**

Ingeniero en sistemas y fotógrafo. Trabaja desarrollando software. Estudió en la UTN-FRM. Este año, empezó un taller literario dedicado a la narrativa breve coordinado por Leonardo Dolengiewich.

## Asesino

Regalarle un gato a un niño a veces puede no ser una buena idea. Desde que lo vio, parado en la puerta, con esos ojos tristes que pedían a gritos un nuevo amigo, supo que iba a matarlo. Al poco tiempo, ya tenía el plan de acción a seguir. Conocía la historia del tío Alberto, que murió electrocutado en la piscina. Esperaría que fuera a tomar agua a la pileta, como solía hacerlo frecuentemente a pesar de los retos y algún que otro golpe que había recibido, y en ese momento arrojaría al agua un alargador que tenían enchufado para conectar la podadora. Así sucedió: cuando se acercó al borde de la pileta y se agachó a tomar agua, la garra empujó el enchufe.

## **Fantasma**

El miedo se apoderó de mí cuando me lo topé de frente en el pasillo. No era de este mundo. Por suerte reaccioné a tiempo y salí corriendo a través de las paredes.

**GUILLERMO ARTURO VARGAS ALEMÁN**

**Guillermo Arturo Vargas Alemán (Ciudad de México, 1995)**

Escribe microrrelato y cuento. Ha publicado en revistas como *Minificción*, *Marabunta*, *Ágora* (COLMEX) y en sitios web como *Resortera.mx*. Participó en la antología *Vamos al circo. Ficción Hispanoamericana* (BUAP). Le interesan los procesos creativos de escritura, la literatura española contemporánea, el relato breve y la narrativa estadounidense del siglo XX. Twitter: @memoo\_mx

## El viaje

Estoy cansada de ver el mismo mar de siempre. Mi padre dice que cuando lleguemos allá todo será diferente. Lo que más disfruto de este viaje es poder ver cómo el cielo y el mar se funden mientras más avanzamos, parece que son indivisibles. Nos vamos porque mi padre no aguanta el comportamiento de todos los pescadores. No los soporta porque siempre nos persiguen, dicen que nosotras los atraemos a ellos, que porque si tenemos el pecho muy descubierto o siempre mostramos el ombligo. Y la verdad es que nosotras no nos sentimos seguras, es algo muy incómodo. Papá nos ha dicho que quiere lo mejor para sus hijas y también para sus hijos, pero dice que nosotras corremos más peligro en un pueblo donde sólo hay pescadores maleducados y jovencitos malvivientes. Desde hace meses que tenemos problemas, por ello nos prohibió salir, y si salíamos no podíamos hablar con nadie. Mi abuelo dice que el mundo ha cambiado mucho, que ya no puede haber muchachas bonitas porque de inmediato la gente comenta cosas. Pero el punto de este viaje es alejarnos de todo esto, recorrer el océano y encontrar un lugar donde estemos seguras, un lugar donde nadie persiga a las sirenas.

## Vacaciones con la abuela

Encontré una escoba arrumbada en el sótano de mi abuela. Tal vez fue bruja y puede que mamá también lo sea. Nos mandaron este verano con la abuela para respirar aire fresco. Nos dejó en la carretera y dijo que sabríamos cuál era la casa. La abuela es una mujer divertida. Todos los días jugamos: mi hermano al prisionero (eso sí, un prisionero bien alimentado) y yo a la sirvienta. Hoy juego a limpiar el horno porque mañana, según la abuela, jugaremos a la comida.



**CARMEN DE LA ROSA**

### **Carmen de la Rosa (Santa Cruz de Tenerife)**

Sus relatos y microrrelatos aparecen en *Entre humo y cuentos*, *Todo vuela*, *Acordeón*, las antologías: *Somos Solidarios*, *99 crímenes cotidianos*, *Primavera de microrrelatos indignados*, *Ellas*, *Eros y Afrodita en la minificción*; la revista *Fabrenheit XXI*, los blogs: *Antología Mundial de Minificción*, *Químicamente Impuro*, *La cazadora de relatos*, *Máquina de coser palabras*, *Brevilla*, *Internacional microcuentista* y *Lectures d'ailleurs*. Participó en el I Simposio Canario de Minificción (2015).

## ¿Dónde está Superman?

Se abre la puerta. La chica es una sombra plegada de dolor en la oscuridad de una esquina. Sus ojos buscan el caracolillo en la frente, las mallas azules, la S roja en el pecho del hombre que ahora entra en el cuarto. Han sido tantos que se acabaron los dedos de sus manos para contarlos. Este tampoco la levantará en sus brazos ni volará con ella lejos de allí.

## Merienda

Nunca más iremos a merendar a casa de Blanca a la salida del colegio y eso que su mamá prepara unos bocadillos de queso con dulce de guayaba que están para relamerse los dedos. Nunca más volveremos a entrar en aquella cocina, en fila de a una, bien arrimaditas a la pared, ni diremos las buenas tardes al papá de Blanca mientras toma café, ni su mamá se levantará de la silla de la cocina, *pasen, pequeñas, pasen*, ni buscará el queso en la nevera de espaldas a su marido, nunca más aquella mano de lobo reptando bajo nuestras faldas.

**ROBERTO CUÉLLAR HIGA**

**Roberto Cuéllar Higa (Santa Cruz de la Sierra - Bolivia, 1976)**

En su momento, leyó con afiebrada curiosidad obras diversas. Le entusiasma la literatura fantástica en la línea de lo siniestro. Aficionado al género cuento, algunos de sus relatos han sido publicados en antologías tanto en formato físico como de difusión por la red.

## **Corriente literaria**

Un hombre sostiene haber sido absorbido y arrastrado a lo largo de ciento diez páginas por el torrente de un libro. Acezante relata las tribulaciones que antecedieron a su dramático escape, gracias a una bifurcación que se abría, redentora, en el extremo de un párrafo mal impreso del turbio papel. Como prueba incuestionable de su aventura, declara ignorar el resto de la caudalosa historia.

## **ADN (Alma De Nadie)**

Mientras ella empacaba, él se abstraía observando su hombro desnudo. Lista y resuelta, salió con lo suyo, tomó un taxi y partió.

Él no perdió tiempo. Clausuró herméticamente el apartamento por conservar la reliquia que le quedaba de ella, volando alto, como buscándola. Mosquito que picara aquel hombro: paraíso de piel que ambos no besarían una vez más.



**DANIEL BERNAL SUÁREZ**

**Daniel Bernal Suárez (Tenerife, 1984)**

Poeta, narrador y crítico literario español. Presidente de la sección de Literatura y Teatro del Ateneo de La Laguna. Profesor de escritura creativa. Ha cursado estudios de Ciencias Biológicas y Antropología Social y Cultural. Ha recibido, entre otros, los premios de poesía Ciudad de Tacoronte (2008), Luis Feria (2011) y Pedro García Cabrera (2013). Ha publicado los poemarios *Escolio con fuselaje estival* (2011), *Corporeidad* (2012), *Odiana* (2014) y *El tiempo de los lémures* (2014).

## **Solo sueños**

No te preocupes por esas pesadillas, hermano. No creas en lo que cuenta madre sobre el carácter premonitorio de los sueños. Te aseguro que jamás podría hacerte mal. Ni siquiera te guardo rencor porque Dios prefiriese tu ofrenda de cordero a mis humildes vegetales. Ven, Abel, vamos al campo. Quiero contarte una cosa en secreto.

## **Cultive el estado de naturaleza**

No pierda el tiempo: ¿su hijo muestra brotes psicóticos? ¿Le ha cazado descuartizando animales o dibujando terroríficas escenas de crímenes? No se preocupe. Contamos con los mejores especialistas para su tratamiento. Llámenos y le daremos un presupuesto ventajoso. La calidad de su formación es nuestra prioridad. Demuestre a su descendencia que le quiere e ingréselo en nuestro centro. Porque un niño psicópata no es motivo de desdicha, sino un don de la naturaleza y una oportunidad para mejorar la especie. Deje a su hijo en nuestras manos y le convertiremos en un sátrapa, en un asesino en serie, en un periodista, en un violador, en un futuro presidente de gobierno, en un sicario profesional. Le ofrecemos una educación adecuada a sus inclinaciones, con prácticas para que ejercite sus habilidades (incluye el manejo de todo tipo de armas y la ejercitación en toda clase de torturas). Recuerde: en el Instituto de Formación Superior de Psicópatas nos comprometemos con el progreso de la sociedad. Nuestro lema: no deje que la civilización reprima los instintos de su prole, cultive sabiamente el estado de naturaleza.

**LEONARDO DOLENGIEWICH**

**Leonardo Dolengiewich (Mendoza – Argentina, 1986)**

Es escritor y estudiante de Psicología. Coordina talleres de cuento y microficción para adultos y adolescentes. Sus minificciones han sido publicadas en Argentina, Chile, Perú, Venezuela, México, España e Italia, tanto en antologías como en revistas literarias y sitios web especializados. En 2015, publicó «La buena cocina», su primer libro de microficciones.

Su blog: [www.mepodesleeraca.blogspot.com](http://www.mepodesleeraca.blogspot.com)

## **El motivo**

Penélope rechazó sistemáticamente las propuestas amorosas de los pretendientes: ninguno de ellos logró hacerla gozar tanto como Ulises.

## **Volver a ser una familia**

Mi hermana menor y yo caminamos por la playa. Vamos a encontrarnos con papá. Hace años que no lo vemos y la emoción nos ha puesto nerviosas. Pero nos damos aliento y seguimos. Ya lo divisamos. Está contemplando el ocaso junto con su novia y su hijita nueva.

Nos ponemos frente a sus narices y, mirándolo a él, comenzamos a cantarle una canción, como hacíamos de niñas. Papá se pone pálido. Para completar la sorpresa, mamá y mi hermana mayor se acercan por detrás de ellos tres y disparan, eliminando a las que sobran.



**PLESIOSAURIO**

**Primera revista de ficción breve peruana**

**Nº 10**

se terminó de editar,  
en los talleres gráficos  
de abismoeditores,  
el 2 de diciembre de 2017,  
Jr. Pablo Risso 351, Lima 30.





Diez años han pasado desde que empezara esta aventura literaria llamada *Plesiosaurio*. Durante este tiempo, más de un centenar de autores hispanohablantes ha desfilado por las páginas de este dinosaurio de papel —ahora digital— con sus microrrelatos: nóveles y consagrados, todos han contribuido a que *Plesiosaurio* se consolide como uno de los espacios para la difusión del género en el Perú y en el continente.

*Dany Doria Rodas*

